



COLUMNA INVITADA

Nuevos hilos y ciberseguridad

La ciberseguridad constituye parte central de las condiciones en cuyo contexto es necesario vivir

SALVADOR GUERRERO CHIPRÉS
OPINIÓN - 8/7/2023 - 00:07 HS



Salvador Guerrero Chiprés/ Colaborador/ Opinión El Heraldo de México Créditos: Especial

La ciberseguridad constituye parte central de las condiciones en cuyo contexto es necesario vivir, especialmente considerando las nuevas y cambiantes amenazas, innovadoras respecto del delito, con mayor velocidad y extensión que las propias reglas que pretenden contenerlos.

Durante el foro **Retos Legislativos en Materia de Ciberseguridad**, organizado por la diputada federal **Marisol García Segura**, se hizo evidente desde una variedad de voces profesionales y expertas —destaco las del Coordinador de Asesores de la Fiscalía General de Justicia, Ulises Lara, y la fundadora de **@interesantesMX**, **Alina Poulain**— que nos es indispensable una alerta, asertiva y cambiante conciencia cívica digital para combatir la impunidad ciberdelictiva.



Hoy, los ciberdelitos más recurrentes son las extorsiones en préstamos por apps, mejor conocidas como montadeudas, así como los fraudes en las transacciones por internet. Prácticamente seis de cada diez ciberdelitos se derivan de la utilización de esas aplicaciones, que se han convertido en plataforma de actitudes extorsivas, después de que se ofreció a los más necesitados, tal vez ingenuos o víctimas de estrés financiero un auxilio en situaciones de emergencia económica.

Además de la cobranza ilegítima, destaca el fraude compra-venta por internet con el 14.5% de los casi 30 mil reportes que ha recibido entre enero de 2021 y el 6 de julio de 2023 el Consejo Ciudadano para la Seguridad y Justicia de la Ciudad de México. La sextorsión ocupa el tercer lugar con el 11.3% de los reportes; el robo de identidad aparece con el 10.3% de los casos. Phishing, ciberacoso, robo de contactos de WhatsApp, fraude amoroso y venta de packs se registran entre las prácticas punibles señaladas con mayor frecuencia por la población de todo el país.

Ante la aparición de Threads se inicia una nueva expectativa esperanzadora. Está constituida por la idea y la oferta de que habrá menos vulnerabilidad ante los elementos tóxicos que han surgido, algunos de ellos de carácter abiertamente delincencial en las otras plataformas; en particular, respecto de Twitter, cuya cantidad de haters parece alcanzar, según estimaciones académicas, hasta el 80% en contraste con el resto de usuarios que trata de edificar constructivamente identidades personales, colectivas, sociales o políticas.

Aun cuando la esperanza, como dicen, muere al último, lo inmediato e inevitable por indicar es que toda apertura de nuestra información y acción donde esté involucrada una red social supone, simultáneamente, un potencial progresista y un margen de riesgo. En un contexto donde Twitter se convirtió en plataforma de intercambio de mensajes pautados entre y contra actores políticos, es también previsible que Threads, como competidor espejo, sea vehículo de la misma disputa.

Lleguemos a este nuevo espacio con higiene y cautela digital, para que nuestro deseo de construir comunidades políticas y colectivos diversos no incurra nuevamente en la tentación de la destrucción del respeto básico constitutivo del ideal democrático. Movamos los hilos.

POR SALVADOR GUERRERO CHIPRÉS

COLABORADOR

@GUERREROCHIPRES